



FACTORES QUE INCIDEN EN LA CONSTRUCCION DE IDENTIDAD GRUPAL EN ALGUNOS HINCHAS DE FUTBOL DE LA BARRA “REVOLUCION VINO-TINTO SUR” EN IBAGUE: el caso de “Sobredosis 69”

FACTORS THAT INFLUENCE THE CONSTRUCTION OF GROUP IDENTITY IN SOME SOCCER FANS OF THE "REVOLUCION VINO-TINTO SUR" SOCCER CLUB IN IBAGUE: the case of "Sobredosis 69"

"Facteurs qui influencent la construction de l'identité de groupe chez certains supporters du club de football 'Revolución Vino-Tinto Sur' à Ibagué : le cas de 'Sobredosis 69'"

Revista	Cubun
Fecha de recepción	2024
Fecha de aprobación	2024
Filiación institucional	Universidad del Tolina
Palabras clave	Identidad, grupo, relaciones, actividades, comunidad, símbolos
Cómo citar	Buitrago-Garcia F. (2024) Factores que inciden en la construcción de identidad grupal en algunos hinchas de fútbol de la barra “Revolución vinotinto sur” en Ibagué: el caso de “sobredosis 69” – Colombia. <i>Revista Cubun</i> , 3(6), pp. doi:

Resumen

Los factores que inciden en la construcción de identidad grupal en los hinchas de fútbol “Sobredosis 69”, son producto del análisis de las relaciones interpersonales -como eje central- que se tejen entre sus integrantes y de éste con otros grupos, formando redes que potencian y expanden su identidad y cultura por toda la ciudad a través de inscripciones que referencian siempre al grupo y no al territorio como en otros casos, y actividades específicas que estructuran su grupo y hacen parte de sus dinámicas relacionales con la ciudad y otros entornos socio-culturales y simbólicos. Importante en este proceso fue la metodología de investigación cualitativa de corte etnográfico y narrativo, centrando el registro de la información a través de la observación y la entrevista narrativa en la aprehensión de la realidad social del grupo y el poder de sus expresiones orales respectivamente, utilizando igualmente herramientas como el análisis de documentos, registros fotográficos, artefactos y pertenencias, así como entrevistas semiestructuradas y mapeo de espacios, permitiendo determinar qué elementos exógenos y endógenos al grupo motivan la estructuración de esta identidad, aunado a una necesidad de sus integrantes de suplir vacíos que no encuentran en sus barrios y entorno socio-territoriales de origen

Palabras clave: Identidad, grupo, relaciones, actividades, comunidad, símbolos

Abstract

The factors that influence the construction of group identity among the soccer fans of “Sobredosis 69” are the result of analyzing interpersonal relationships—as the central axis—that are woven among its members and between them and other groups, forming networks that enhance and expand their identity and culture throughout the city. This is achieved through inscriptions that always reference the group rather than the territory, as seen in other cases, and specific activities that structure their group and are part of their relational dynamics with the city and other socio-cultural and symbolic environments. Important in this process was the qualitative research methodology, both ethnographic and narrative in nature, focusing on information recording through observation and narrative interviews to grasp the group’s social reality and the

power of their oral expressions, respectively. Tools such as document analysis, photographic records, artifacts, and belongings, as well as semi-structured interviews and space mapping, were also used. This allowed us to determine which exogenous and endogenous elements to the group motivate the structuring of this identity, combined with a need among its members to fill gaps they do not find in their neighborhoods and socio-territorial environments of origin.

Key words: Identity, group, relationships, activities, community, symbols

Résumé

Les facteurs qui influencent la construction de l'identité de groupe chez les supporters de football de "Sobredosis 69" sont le résultat de l'analyse des relations interpersonnelles—comme axe central—qui se tissent entre ses membres et entre ceux-ci et d'autres groupes, formant des réseaux qui renforcent et étendent leur identité et leur culture à travers la ville. Cela se réalise à travers des inscriptions qui se réfèrent toujours au groupe et non au territoire, comme dans d'autres cas, ainsi que par des activités spécifiques qui structurent leur groupe et font partie de leurs dynamiques relationnelles avec la ville et d'autres environnements socio-culturels et symboliques. Un aspect important de ce processus a été la méthodologie de recherche qualitative de type ethnographique et narratif, centrée sur l'enregistrement des informations à travers l'observation et les entretiens narratifs pour appréhender la réalité sociale du groupe et la puissance de leurs expressions orales, respectivement. Des outils tels que l'analyse de documents, les enregistrements photographiques, les artefacts et les biens, ainsi que des entretiens semi-structurés et la cartographie des espaces ont également été utilisés. Cela a permis de déterminer quels éléments exogènes et endogènes au groupe motivent la structuration de cette identité, associés à un besoin chez ses membres de combler des lacunes qu'ils ne trouvent pas dans leurs quartiers et environnements socio-territoriaux d'origine.

Mots clés: Identité, groupe, relations, activités, communauté, symboles

**FACTORES QUE INCIDEN EN LA CONSTRUCCION DE IDENTIDAD GRUPAL EN
ALGUNOS HINCHAS DE FUTBOL DE LA BARRA “REVOLUCION VINO-TINTO
SUR” EN IBAGUE: el caso de “Sobredosis 69”**

Franco Buitrago García ¹

INTRODUCCIÓN

La identidad es el resultado de procesos socio-simbólicos donde individuos se referencian entre sí y se diferencian de los demás a través de elementos como la religión, el territorio (Buitrago-García, 2022), o el grupo que en este caso, responde a las relaciones que se construyen entre los hinchas del equipo de futbol Deportes Tolima de la ciudad de Ibagué denominados “Sobredosis 69”. Aquí el elemento de referencia es *ellos* -y no el territorio, barrios y comunas como otros grupos de hinchas también del mismo equipo- expresado a través inscripciones que atestiguan dicho proceso identitario y de actividades los fortalece estructuralmente, pero: ¿Qué factores que inciden en la construcción de identidad grupal? ¿Qué hace que estos hinchas estructuren esta identidad y no la territorial como otros grupos de hinchas del mismo equipo y ciudad?

Para esto, Ortega (2022) define los “espacios de acción colectiva”; Núñez-Cansado (2022) diferencia entre “ellos-exogrupo- y nosotros”- endogrupo-“, como elementos constitutivos de la identidad grupal”; Fernández-Pacheco Sáez (2022) aborda “procesos de Desarrollo Comunitario, de construcción de la identidad colectiva”; o Zambrano-Constanzo (2022) centra su estudio en niños y adolescentes marginales a través de “condiciones contextuales (dinámica familiar, condiciones barriales, experiencias escolares y con programas de intervención, etc)”, y, aunque no son trabajos dirigidos a hinchas, sí brindan las herramientas de apoyo para de análisis de procesos de construcción de identidad grupal, aunado a otros trabajos que si lo hacen como los de Castro Parraga (2020), Londoño Jaramillo (2011), Pérez Calderón (2015), Besta & Kossakowski (2018), Bundio (2018), Preciado Gallego (2018), Cardona Monsalve & González (2014).

Además, el aporte de la investigación cualitativa con su enfoque etnográfico y narrativo permite reconocer en esta población, cómo se desarrollan las diferentes actividades que hacen parte de su realidad social, y el valor que representa para el recaudo de información de sus expresiones y narraciones sobre dichas realidades, utilizando herramientas como la Observación y Diario de Campo, Entrevista Narrativa, Análisis de Contenidos (documentos, fotografías, pertenencias), Entrevistas Semiestructuradas, Mapeo de Espacios, que visualizan para el posterior análisis, los elementos más íntimos y personales que intervienen en los procesos de relacionamiento entre sus integrantes y de las diferentes actividades que desarrollan.

Por último, se concluye que los procesos de construcción de identidad grupal en “Sobredosis 69” están relacionados, por un lado, a la necesidad de sus integrantes de suplir

¹ Franco Buitrago García, franbu4382@outlook.com, colombiano, Profesional en Ciencias Sociales y Magíster en Territorio, Conflicto y Cultura – Universidad del Tolima, <https://orcid.org/0000-0002-9632-5525>.

vacíos que encuentran en entornos como la familia, la escuela y sus barrios de origen que no permiten cohesionarse en esos entornos socio-territoriales; y por otro, en las dinámicas de carácter endógeno como los asentamientos que hacen físicamente en el barrio y las redes que construyen y que se generan desde éste; y, las exógenas como las de carácter social, histórico y habitacional que son generadas por el contexto externo, pero que de alguna forma condicionan el agrupamiento de estos hinchas.

Metodología

1.1 Enfoque Investigativo Cualitativo

Este enfoque apunta al análisis de los fenómenos y aborda diversas causas de los diferentes tipos de hechos sociales, “para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva. Es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas” (Bonilla, 1995); asimismo, destaca la cualidad de los procesos en los que “los individuos interactúan con los otros miembros de su contexto social compartiendo el significado y el conocimiento que tienen de sí mismos y de su realidad” (Bonilla, 1995, págs. 119-120). Además, se determina el origen y razón de estos fenómenos, la distribución cultural y simbólica entre individuos, la construcción de redes, imaginarios y comportamientos en el proceso de construcción de identidades.

1.2 Tipo de Investigación

La etnografía y la narrativa poseen cualidades y características centrales para analizar procesos de construcción de identidad grupal, donde la experiencia etnográfica a través de los sentidos del investigador examina por ejemplo, “a grupos de personas que se acercan a sitios lúdico-deportivos alternativos, con el propósito de conocer cómo se conforman estos colectivos espontáneos, cómo llevan a cabo sus prácticas y experiencias lúdicas y cuáles son sus preferencias-estilos y necesidades deportivas (Angulo Rincón, 2016); además, debe estar acompañado de un proceso de registro y aprehensión de la información presente en las narraciones que “despliega y avanza un paso más allá tanto que permite analizar ajustadamente ese vaivén entre el tiempo de narración y el tiempo de vida el contar una propia historia que no será entonces un intento de referenciar algo “sucedido” acuñado como una huella en la memoria” (Castro Parraga, 2020), centrando el estudio en “las subculturas de los hinchas, con énfasis en el análisis del comportamiento simbólico, de los códigos morales y de las prácticas violentas” (Alabarces, 2000) citado en Bundio (2018).

Así, la primera describe las características y cualidades espacio-temporales, en donde los individuos son registrados y desarrollan, “por consecuencia o antecedente, un nombre y un significado” (Galindo, 1998), estructurando dinámicas poblacionales, representaciones, además de intentar responder a “¿Qué cualidades posee el grupo o comunidad que lo(a) distinguen de otros(as)?, ¿Cómo es su estructura?, ¿Qué reglas regulan su operación?, ¿Qué creencias

comparten?, ¿Qué patrones de conducta muestran?” (Creswell, 2005) y, “finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural...los hinchas de un equipo de fútbol” Caines (2010) y (Álvarez-Gayou, 2003), citado por (Hernández, Fernández, & Baptista).

Mientras tanto, la segunda recolecta información a través de la narración de hechos trascendentales de un individuo que conforma un grupo, una comunidad, para “entender la sucesión de hechos, situaciones, fenómenos, procesos y eventos donde se involucran pensamientos, sentimientos, emociones e interacciones, a través de las vivencias contadas por quienes los experimentaron” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 487) aplicando procesos de introspección y análisis constante en la relación entrevistador y entrevistado. Estas historias son “proyectadas y registradas en diversos medios que describen un evento o un conjunto de eventos conectados cronológicamente” (Czarniawska, 2004) citado por Hernández, Fernández, & Baptista, (págs. 487-488), o un conjunto de elementos que estructuran ideas acerca de un grupo.

1.3 Universo y Muestra

El universo propuesto es la barra de hinchas titulada “Revolución Vinotinto Sur” de la ciudad de Ibagué y seguidores del Club Deportes Tolima. Este grupo se escoge porque posee “el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (pág. 186), con estrecha relación al “fragmento problemático de la realidad, que es materia de investigación” (Carrasco, 2009). Igualmente, reúne todas las cualidades necesarias para estudiar y analizar la construcción de identidad grupal y todo lo que rodea estos procesos culturales.

Por su parte, la muestra es un subgrupo del universo anteriormente descrito que contiene características aún más específicas, y “reflejan las premisas del investigador acerca de lo que constituye una base de datos creíble, confiable y válida para abordar el planteamiento del problema” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014); además, “se determina durante o después de la inmersión inicial, se puede ajustar en cualquier momento del estudio, no es probabilística y no busca generalizar resultados” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014, pág. 383). Está directamente relacionada con procesos de construcción de identidad grupal como lo es “Sobredosis 69”, y de la cual se derivan otros tipos.

De este modo, existen dos tipos de muestras: “participantes voluntarios y de expertos” (págs. 386-387). La primera, hace referencia a individuos que fueron autónomos y evidenciaron disponibilidad frente a la investigación en sus fases y procesos y su escogencia depende de particularidades muy variadas. La segunda, está centrada en individuos que poseen valuable información en la investigación en determinadas etapas o fases de la misma. “En ciertos estudios es necesaria la opinión de expertos en un tema. Estas muestras son frecuentes en estudios cualitativos y exploratorios para generar hipótesis más precisas” (pág. 387). Algunos de estos individuos eran hinchas rasos y líderes destacables en el subgrupo que fueron contactados a través de otros hinchas de otros subgrupos o de la barra “Revolución Vino-tinto Sur” en general.

1.4 Preceptos Éticos

Para la muestra voluntarios y de expertos se necesitaron estrategias de seguridad que establecen los mimos grupos, donde ellos constatan identidad del investigador y solicitan confidencialidad y anonimato de los individuos estudiados, teniendo en cuenta que los resultados, positivos o negativos, van a ser de carácter público y de alguna forma podría afectar

la imagen del grupo. Además, “la utilización de las diferentes herramientas de recolección no debe alterar las dinámicas grupales, y la información debe ser correctamente codificada” (Buitrago, 2020).

1.5 Aplicación de técnicas

Recolección y procesamiento de datos organizados en torno al objetivo planteado en la investigación aprovechando “los recursos tecnológicos de registro...de fácil movimiento y portación” (Galindo, 1998). La recolección de la información, su organización y análisis deben generar posteriormente conocimiento, centrándose en las características y cualidades de un grupo humano y social, no vistos simplemente como datos, sino también como “conceptos, percepciones, imágenes mentales, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias manifestadas en el lenguaje de los participantes, ya sea de manera individual, grupal o colectiva” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014).

1.6 Instrumentos de Recolección

Estos recolectaron información de las cualidades más importantes del grupo, a través de lo que se observa y se escucha, siendo parte de la experiencia del mismo, sus dinámicas, conflictos, estrategias y políticas, apuntando siempre a los requerimientos analíticos que la investigación demanda.

1.6.1 Observación y Diario de Campo

En la observación utilizamos sentidos físicos y mentales para captar aquello relevante dentro del grupo investigado, mientras que en la segunda herramienta como instancia posterior, registra cronológica y digitalmente la vida de los individuos, de sus características y sus cotidianidades, que es “actuada y narrada, y es necesario reconocer tanto las cualidades actuadas que se pueden observar, como las cualidades habladas de la vida social que se obtienen a través de un relato” (Bonilla, 1995), para transformarse en texto editable y ser codificadas en colores correspondientes a los elementos que participan en la construcción de identidad grupal.

En este sentido, es importante armarse de correctas herramientas para poder “explorar y describir ambientes, comunidades; comprender procesos; identificar problemas sociales y generar hipótesis” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014), y que tienen la capacidad de organizar información y análisis de las dinámicas que facilitan el desarrollo de identidades.

1.6.2 Entrevista Narrativa

Esta herramienta facilitó engranar las categorías y elementos esenciales en la construcción de identidad grupal, a través de la recolección de imaginarios, sentimientos, consignas y, “para generar conocimiento social, se basa en la convicción de que las comunidades, los grupos sociales y las culturas marginales narran historias con palabras y significados” (Bonilla, 1995) “que buscan poner en escena una imagen idealizada del propio grupo” (Bundio, 2018). Estas, aunque esporádicas y de no más de 25 minutos, si poseían relevante información, donde los hinchas narraban aspectos íntimos de sus cotidianidades, de sus barrios, familias y su pertenencia a este grupo “Sobredosis 69” y su fanatismo por el Deportes Tolima, entre otros elementos.

1.6.3 Documentos (análisis de contenido), registros fotográficos, artefactos y pertenencias

Se realizó registro fotográfico mediante zoom (65x) para no alterar las dinámicas del grupo y de otros individuos que, aunque hacen parte de éste, realizan movimientos por la ciudad, reuniones, fiestas, inscripciones, entre otras actividades a espacio abierto de carácter individual y grupal. Por su parte, se abordaron analíticamente los artefactos que también hacían parte de su intimidad y cotidianidad, para determinar lazos que pudiesen existir entre sus orientaciones grupales e identitarias y sus tradiciones, historias, lazos fraternales, sus barrios, domicilios, etc.

1.6.4 Entrevistas Semiestructuradas

Estas entrevistas incluyeron “preguntas abiertas” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014) abordando elementos y datos específicos de los entrevistados, centrándose en los “sistemas de normas y valores, la captación de imágenes y representaciones colectivas, el análisis de las creencias individualizadas, el conocimiento de los códigos de expresión, así como las cristalizaciones ideológicas” (Sierra, 1998); además, redes de poder territorial y grupal, estrategias, inscripciones y símbolos. Estas entrevistas facilitaron ampliar la visión de los elementos por su carácter abierto con lo cual la investigación puede ser orientada en múltiples campos y rutas.

En este sentido, se realizó una entrevista semiestructurada al líder del grupo y cabeza más visible dentro del orden jerárquico y quien poseía todas las características que pudiesen determinar los elementos que generan identidad grupal, tales como su poder de liderazgo, las movilizaciones que ejecutan con sus respectivas estrategias, las actividades que organizan y los valores, políticas, protocolos y símbolos que inculcan en los demás integrantes del grupo. Para este propósito y como medio de registro digital de voz se utilizó un programa para celular llamado Voice Recorder², para después ser transcritas, procesadas textualmente, codificadas y analizadas.

1.6.5 Mapeo de Espacios

Esta nos brinda la posibilidad de representar cartográficamente los sitios y movimientos referenciados en las narraciones recolectadas, sus “cotidianidades en los barrios y comunas, así como los recorridos que estratégicamente abordaban tales como calles, corredores y avenidas” (Buitrago, 2020), entre otros elementos. Los sistemas de información georreferenciada a través del software Qgis³, posibilita el análisis de los elementos que intervienen en la construcción de identidad grupal en tanto nos dan una idea de los asentamientos, utilización de redes por la ciudad, movimientos estratégicos y rutas utilizadas, y, todas estas obedecen a estructuras relacionales a través de un sustento físico y espacial.

² <https://play.google.com/store/apps/details?id=com.media.bestrecorder.audiorecorder>

³ <https://qgis.org/es/site/index.html>

2. Resultados

2.1 Elementos que participan en la construcción de identidad grupal: consideraciones iniciales

Es importante analizar los procesos de construcción de identidad con todas sus variables, matices y elementos, en especial la grupal en hinchas de fútbol en quienes no es determinante un referente territorial, sino más bien, “desterritorializado...comparten un acervo cultural común de prácticas, categorías y sentidos más allá de su ubicación geográfica” (Bundio, 2018) y otros elementos que los diferencian de otros a pesar de pertenecer a un mismo macro grupo como es la “Revolución Vinotinto Sur” de la ciudad de Ibagué (Buitrago &, Rojas, 2004). Es decir, existen subgrupos dentro de la barra sobre los cuales se estructura una identidad territorial (Buitrago-García, 2022), basada en el barrio, la comuna, como referentes culturales, históricos y familiares, mientras que, para otros, su determinante identitario es el grupo y no los elementos anteriores, así como sucede con “Sobredosis 69”.

En este sentido, la construcción de identidad grupal se origina por el “autoconcepto de un individuo derivado de su conocimiento y aceptación por pertenecer a un determinado grupo (o grupos) social, unido al valor o significado emocional de dicha pertenencia” (Tajfel, 1984), y de “la relación de grupos con otros grupos o dentro de un contexto social...la identidad grupal alude a las relaciones grupales interactivas que se producen dentro del propio grupo” (Turner, 1981), compartiendo creencias que son “la base del reconocimiento como miembro del grupo y que tienen consecuencias respecto a las creencias individuales -así como a las actitudes- los valores y los comportamientos” (Domínguez, 2001).

2.2 ¿Parches sin identidad territorial?: el caso de “Sobredosis 69”.

“Es un punto de encuentro, pero por ejemplo no es Jordán segunda etapa, es una mancomunidad, de diferentes territorios, y diferentes barrios” (E 1, 2017)⁴. En la barra “Revolución Vinotinto Sur” existen subgrupos que construyen identidades que los referencian entre sí y los diferencian de los demás. Uno de estos es “Sobredosis 69” para quienes la identidad grupal es más trascendental que otras -como la territorial- en otros subgrupos, y es

⁴ Entrevistado referenciado en el trabajo titulado: “CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD TERRITORIAL Y GRUPAL EN LOS INTEGRANTES DE LA BARRA “REVOLUCIÓN VINO-TINTO SUR DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ”: el grafiti como marca de movimiento”. Franco Buitrago García, 2020

determinada por comportamientos y desarrollo de actividades que aunque cumplen todos los subgrupos indistintamente, difieren de éstos en que su razón de agrupamiento se centra en las relaciones entre sus integrantes y no en el territorio, debido a que encuentran en estas “congregaciones y mancomunidades”, elementos de referenciación que no encuentran en sus barrios de origen, tales como “referencias afectivas, redes de amistad y compadrazgo, actividades desarrolladas, filosofías y políticas grupales” (Buitrago, 2020), “la creación y restablecimiento de símbolos distintos, de tradiciones culturales, de formas de conducta social santificadas por un pasado real o mítico” (Tajfel, 1984).

No obstante, existen casos de integrantes que no suprimen definitivamente esas referencias, históricas, familiares y hasta maternas, camuflando sentimientos identitarios con sus barrios de origen, lo cual evidencian a través de grafitis que contienen “dimensiones sociales diversas” (Cruz Salazar, 2004) y expresan sentimientos identitarios territoriales y grupales combinadamente siendo el “resultado de un proceso de categorización en el que los individuos van ordenando su entorno a través de categorías o estereotipos que son creencias compartidas por un grupo, respecto a otro” (Mercado & Hernández, 2010), en una especie de “fusión de identidades” (Swann, 2014) citado en (Besta & Kossakowski, 2018).

A pesar de esto, el barrio sobre el cual se establecen (Jordán 2a etapa) sirve como “estructura física para la organización y agrupamiento” (Buitrago, 2020), pero que facilitan el desarrollo de elementos cohesionadores como “una sostenibilidad en el tiempo, ejecución de actividades y que los niveles de relacionamiento o empatía son más fuertes respecto a los que se desarrollan en sus barrios de origen” (Buitrago, 2020, pág. 170): actividades del grupo en el barrio y fuera de él, movilidad residencial, inscripciones y grafitis, códigos de ingreso y permanencia en el grupo, ubicación, entre otros.

Figura 1.

Grafiti del grupo de hinchas “Sobredosis 69”

Nota: grafiti hecho en la pared externa del colegio Ismael Santofimio, Barrio La Francia – Ibagué.
Tomado de CITATION Bui20 \l 3082 (Buitrago, 2020).

2.2.1 Movilidad residencial

Los núcleos familiares de estos hinchas carecen de una unidad habitacional propia con lo cual se ven obligados a pagar arriendo y por ende, a moverse entre uno y otro barrio, o comuna, así como a puntos estratégicos que faciliten su acceso al trabajo o la educación. Así, “procesos de movilidad es una función de procesos económicos y sociales complejos que permean las decisiones tomadas en los hogares y que modelan fuertemente la estructura sociourbana” (Di Virgilio, 2011), provocando desarraigo de estas familias y sus integrantes debido a su poca permanencia en dichos territorios y barrios. La inestabilidad social y económica está estrechamente conectada a la movilidad residencial que no permite la estructuración de territorialidades y “relaciones interpersonales fuertes y referenciaciones con dichos territorios que son de carácter urbano” (Buitrago, 2020).

2.2.2 Protocolos y políticas de ingreso y permanencia en el grupo

Debido a la complejidad de los perfiles de la mayoría de los integrantes de este subgrupo -quienes provienen de otros barrios- así mismo son los protocolos de ingreso y permanencia de éstos. El ingreso, “autoadscripción” (Mercado & Hernández, 2010) o “auto-comprensión colectiva” (Honnet, 2006) citado en (Londoño Jaramillo, 2011) se constituye en la primera instancia gracias a las redes de amistad las cuales generan relaciones que, a su vez, ayudan a conformar “las fronteras de la comunidad, al señalar los límites de la grupalidad y permitir los procesos de identificación y la construcción de sentidos de pertenencia” (Bundio, 2018).

Igualmente, este ingreso se desarrolla paulatinamente en la medida que el hincha se da a conocer y es registrado a través de procesos de “inteligencia” de los líderes para comprobar su originalidad: “uno le pregunta de qué barrio son, que si conocen a tal persona de tal barrio, uno les hace inteligencia para ver si es un infiltrado” (E 4, 2017); además, exponiendo normas, políticas y protocolos para mantener la integridad y seguridad del grupo.

Y por otro, estableciendo funciones específicas que “permiten una regulación del comportamiento interno, la gestión de alianzas y el manejo de recursos, además del conocimiento del contexto que le permite incidir en la esfera política a partir de la transformación de sus acciones” (Londoño Jaramillo, 2011) y organizar “los espacios dentro y fuera del estadio, confecciona y distribuye banderas (lo que en la jerga del aliento se conoce como “colgar los trapos”), crean los cantos, participan en la vida institucional del club, realizan pintadas” (Alabarces, 2004) citado en (Bundio, 2018) entre otras; además, de exponer en todo momento comportamientos activos, funcionales, propositivos enmarcados en la ley y de los cuales, depende su permanencia en el grupo.

Asimismo, los sujetos reconocen los “repertorios culturales del grupo (patrones de conducta, normas, valores, símbolos, prácticas colectivas), se apropian al menos de una parte de éstos y desde ahí construyen su sentido de pertenencia (identidad por conciencia)” (Mercado & Hernández, 2010); además, de ir “aprehendiendo roles grupales alternos a su vida familiar, laboral, educativa” (Buitrago, 2020), permitiéndoles suplir muchos vacíos a través de dichas actividades, de su pertenencia al grupo y sus imaginarios identitarios, de sus relaciones grupales y de las redes que se construyen.

Figura 2.

Reunión del grupo de hinchas “Sobredosis 69”

Nota: Los protocolos y políticas de ingreso y permanencia en “Sobredosis 69, ayudan a conformar y fortalecer el grupo. Imagen proporcionada por los hinchas.

2.2.3 Actividades del “parche” en el barrio.

Sus objetivos son, fortalecer al grupo en cuanto a su identidad, filosofía, política, razón de ser y acceso a algunos dividendos económicos, autogestión “no sólo para explicar la acción radical en nombre del grupo...sino también para comprender los comportamientos a favor de la comunidad” (Lomax, 2000) citado en (Besta & Kossakowski, 2018) estableciendo asertivas relaciones con los agentes comunales circundantes, donde los líderes son protagonistas esenciales al estructurar los canales de comunicación y códigos de entendimiento con éstos.

Además, la organización de estas actividades es rigurosa y aprovechando los pocos recursos disponibles, así como de la promoción de la permanencia de sus integrantes. “Aquí los individuos se encuentran unidos por valores, imágenes, mitos que constituyen el marco normativo del grupo y, por ende, el elemento cohesionador” (Habermas, 1987), que cubre muchas necesidades afectivas, relacionales y lúdicas que sus integrantes no encuentran en sus barrios de origen o familias, y son en su mayoría, de carácter socio-cultural y lúdico-recreativo; además, este “apoyo social que prestan los miembros de un grupo al resto de los integrantes se convierte en la base de la cohesión de éste, generando un proceso de interacción donde la ayuda emocional, instrumental y afectiva de los miembros” (Núñez-Cansado, 2022) permite la estructuración del grupo.

Por ejemplo, estas pueden ser reuniones, fiestas, ensayos y presentaciones musicales, “sancochos”, bazares comunales, expresiones artísticas -murales y uno que otro grafiti consentido-, campeonatos de microfútbol, siembra masiva de árboles, embellecimiento de parques, o cualquier otra actividad similar que los fortalezca individual y grupalmente y les

permita un desarrollo personal integral. Específicamente, “Sobredosis 69” tiene una fundación llamada “Semillas de Oro”, centrándose en “la participación en la comunidad de aficionados en la autopercepción y los sentimientos de crecimiento personal”⁵ (Besta & Kossakowski, 2018) y, además, desarrollan lo que ellos llaman “Barrismo Social” que nace para “desestigmatizar las identidades construidas en torno al fútbol, de modo que éstas ya no giren en torno a la violencia, agresividad, emociones negativas, consumo de drogas y alcohol en los escenarios deportivos” (Preciado Gallego, 2018), a través de la recolección de elementos que cubran necesidades básicas de poblaciones vulnerables como ancianos y estudiantes de pocos recursos, que les permitan cambios en su autodenominación para así transformar sus prácticas grupales (Londoño Jaramillo, 2011).

Más importante aún, es el engranaje con las instituciones administrativas a nivel barrial, comunal, eclesiástico, educativo, deportivo entre otros, con los cuales se establecen redes de cooperación y comunicación (Buitrago, 2020), y haciendo que se “garanticen el arte de verdad y la cultura porque eso es vital para que esta sociedad progrese” (E 1, 2017), buscando “la interrelación personal, la construcción y fortalecimiento de la identidad colectiva y la dinamización comunitaria para fomentar acciones colectivas” (Fernández-Pacheco Sáez, 2022).

Figura 3.

Mosaico de imágenes de algunas actividades del grupo de hinchas “Sobredosis 69”

Nota: Las actividades del grupo en el barrio fortalece sus relaciones con la comunidad inmediata y entre sus integrantes. Imágenes proporcionadas por los hinchas.

2.2.4 Ubicación, apropiación de espacios, flujos de movimiento.

Aprovechando capacidades tecnológicas de georreferenciación como Google Maps⁶,

⁵ Esta fuente es en inglés y las citas textuales fueron traducidas por el autor del artículo

⁶ <https://www.google.com/maps>

Google Earth⁷, y en especial Qgis⁸, se pudieron determinar elementos trascendentales para la conformación del grupo y su identidad, como grafitis hechos desde sus barrios de origen hasta el Jordán 2ª Etapa, en donde desarrollan muchas de sus actividades y que exponen flujos de movimientos que le permite a los hinchas trasladar cultura de un lugar a otro por medio de protocolos y estrategias definidas. A través de narrativas de grafiteros, se mencionan pasadizos secretos y atajos para evitar contacto con “liebres”, integrantes de barras rivales o la policía. Estas vías contienen grafitis que evidencian la presencia de un referente, el grupo.

Aunado a esto, se puede destacar su privilegiada ubicación, donde “Sobredosis 69” encuentra acceso a varios sectores circundantes desde y a donde se movilizan para las diferentes actividades como recepción de nuevos integrantes o estructuración de relaciones con otros grupos de hinchas y redes. En este proceso, el barrio no es referente más allá de ser un constructo físico, pero que su posición estratégica, central y de fácil acceso les permite a los hinchas desarrollarse relacional y grupalmente.

De este modo, las herramientas de georreferenciación y mapeo exponen parques, canchas de futbol, sectores comerciales y residenciales, calles, avenidas, estrechos y pasadizos, permitiéndole a los hinchas la movilización de forma exógena y endógena, además de ser centros de concentración para reuniones, fiestas, “picnics” (Vigara Tauste & Reyes, 2023), fiestas y congregaciones como oportunidad para la “autoexpansión, ya que en las multitudes y en las reuniones comunitarias, los participantes pueden estar desarrollando sus perspectivas sobre temas sociales, participar en actividades novedosas y sentirse capacitados para expresar sus valores” (Besta T. J.-B., 2017) citado en (Besta & Kossakowski, 2018) a través de grafitis en paredes o sectores estratégicos y visibles.

⁷ <https://www.google.com/intl/es/earth/>

⁸ <https://qgis.org/es/site/index.html>

Figura 4.

Mapa del Barrio Jordán Segunda Etapa

Nota: mapa desarrollado utilizando la georeferenciación donde se muestra la ubicación, apropiación de espacios, flujos de movimiento de “Sobredosis 69”. QGIS versión 3.6.3-Noosa - <https://qgis.org/en/site/>. Tomado de CITATION Bui20 \l 3082 (Buitrago, 2020)

2.2.5 Actividades del “parche” fuera del barrio.

Estas ayudan a consolidar las relacionales entre sus integrantes y de estos con otros grupos a través de redes, estructurando también antagonismos y un sinnúmero de movilizaciones por toda la ciudad creando vías alternas, estratégicas o visibles que les posibilita, por ejemplo, la hechura de grafitis y que “abarcan ampliamente los espacios comunes que van desde los muros de los parques, residencias, instituciones, rejas, hasta las puertas y postes, lo que extiende la presencia de los jóvenes grafiteros y su ejercicio” (Barrera Bernal, 2018), entre otras actividades.

Asimismo, estas inscripciones están ligadas a un sentido íntimo, familiar, cotidiano, lúdico, estudiantil o laboral de sus integrantes debido a que se visualizan en sus lugares de trabajo, de estudio, de reunión o preparación para los viajes, en la familia o en cualquier superficie que se preste para “rayar” “Sobredosis 69”, trazando recorridos y creando “puntos de encuentro y centros de concentración” (Buitrago, 2020) con otros integrantes del mismo subgrupo que viven en otras partes de la ciudad y otros de otros grupos con los cuales se sostienen buenas relaciones intergrupales, estructurando “redes de amistad y sentidos compartidos en rituales específicos” (Maffesoli, 1990) procesado por la “apropiación y valorización” (Buitrago, 2020, pág. 179) de sus integrantes.

Figura 5.

Algunas actividades de “Sobredosis 69” fuera del barrio

Nota: las actividades extrabarriales fortalecen los sentimientos identitarios grupales, representados tanto en su pertenencia al grupo y a la apropiación de otros espacios diferentes donde muestran sus consumos y producciones culturales. Imágenes proporcionadas por los hinchas.

2.2.6 Redes, relaciones, sentidos, memoria

Las redes nacen de una necesidad de “autoexpansión...del autoconcepto...del yo” (Besta & Kossakowski, 2018) y son cruciales en el proceso de construcción de identidad grupal donde sus integrantes deben tener un perfil específico: joviales, líderes, extrovertidos y con capacidad de establecer fácilmente relaciones entre uno y otro individuo en favor del grupo aunado a que su “sentimiento barrial no ha sido muy marcado” (E 1, 2017), muy diferente a aquellos individuos estáticos, introvertidos y aún ligados relacionamente a sus pares barriales y sus dinámicas, creando redes débiles, efímeras y algunas veces antagónicas al mismo grupo, variando y dependiendo del “grado de correlación” (Buitrago, 2020).

En efecto, la creación de redes está muy ligada las movilizaciones y al desarrollo de actividades fuera del barrio descritas anteriormente y engranada a estas, se van construyendo los sentidos que son representados en las relaciones intergrupales -positivas o negativas-, a través de sus inscripciones, o en sus historias de vida y en “la memoria están las referencias, recuerdos, narraciones, saberes, emociones, sucesos, como herramientas de identificación” (Castro Parraga, 2020), que fortalece al grupo en cuanto a su estructura reticular y las filosofías identitarias.

Asimismo, estas redes “de vínculos y relaciones complejas que involucra una gran variedad de elementos cambiantes” (Barrera Bernal, 2018), poseen estrategias y protocolos que las expanden a otros barrios sin comprometer los preceptos de seguridad, confidencialidad y hermetismo, pero siempre apuntando a fortalecerlos grupalmente y mostrar su presencia en la ciudad y no específicamente a un barrio, debido a que, por ejemplo, se evidencian grafitis referenciando el nombre de su grupo, pero nunca referenciando a su barrio de establecimiento o a los barrios de origen de sus integrantes.

Visto así, estas redes obedecen también a intereses de poder y control sobre algunas zonas de la ciudad, permitiéndoles afianzarse frente a otros subgrupos de la misma barra “Revolución Vino-tinto Sur” o de grupos de hinchas antagónicos, evidenciándose “diferencias de status entre los grupos aceptados por consenso y los intentos de crear o mantener una diferenciación positivamente valorada del endogrupo respecto del exogrupo como variable dependiente principal (Tajfel, 1984)” o en otras palabras, “donde se establecen diferencias de un sujeto respecto a un sujeto diferente perteneciente a otro grupo y las diferencias de un grupo (endogrupo) con otro grupo (exogrupo)” (Pérez Calderón, 2015).

Figura 6.

Algunos escenarios de encuentro de “Sobredosis 69” con otros grupos

Nota: La creación de redes es crucial en el proceso de construcción de identidad grupal en “Sobredosis 69”. Imágenes proporcionadas por los hinchas.

BOI

Figura 7.

Murales realizados en el barrio Jordán segunda etapa en memoria de un integrante ya fallecido

Nota: Los vínculos y sentidos fortalecen la estructura grupal de “Sobredosis 69”. Imagen de autoría propia

2.2.7 Antagonismos con otros grupos.

Estos se presentan por condiciones disfuncionales y disruptivas de relacionamiento -y de no reconocimiento- de sus integrantes con otros grupos como con aquellos en los que se estructuran identidades territoriales, por ejemplo, u otras filosofías grupales o grupos de hinchas de orden local, de otras ciudades y de otros equipos. Estas condiciones se centran en la “distinción entre “ellos”-exogrupo- y “nosotros”- endogrupo-, lo que constituye un elemento unificador de la identidad grupal” (Núñez-Cansado, 2022); el “entre el “nosotros” y el “otros” (Londoño Jaramillo, 2011), o las construcciones del “nosotros” y los “otros” se construyen a partir de una lógica de la representación dicotómica, excluyente y polar...y no admite zonas grises” (Bundio, 2018). En resumen, el antagonismo alimenta a la identidad en tanto acepta o niega los demás grupos sociales y aquí se referencia “tanto individual o colectiva como proceso que emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social” (Giménez, 2008) citado por (Pérez Calderón, 2015).

Figura 8.

Grafiti de hinchas tachando otro con una X

Nota: Los grafitis son una forma de expresión de sentimientos de referenciación o diferenciación. Tomado de CITATION Bui20 \l 3082 (Buitrago, 2020)

2.2.8 Movilizaciones, transporte, viajes

La movilización como fomento para la creación de redes, es trascendental para los integrantes de “Sobredosis 69”, bien sea en los barrios, entre estos o fuera de la ciudad, y la forma de transportarse varía entre cada integrante (caminando, en bus, en bicicletas, “guerriando”, patinetas o tablas). La distancia entre su origen y su destino, su preferencia de transporte, su condición económica, habitacional, estratégica, o grupal, genera algunas veces antagonismos con otros grupos como se mencionaba anteriormente, donde caminar es una de las más importantes acciones debido a que “facilita la inmersión en varios espacios y la utilización de innumerables vías estratégicas que promueven aún más dicha actividad de rayar y chapear” (Buitrago, 2020) por ejemplo, y así “conforme uno va caminando, uno va con la mentalidad de rayar” (E 5, 2017).

En el mismo sentido, lo simple y cotidiano puede convertirse en algo complejo y ceremonial. Caminar o ir en bus a los sitios de reunión, al partido del “Deportes Tolima”, o a actividades rutinarias como ir a la universidad o al trabajo siempre hacen parte de una estrategia donde rayar, grafitear o hacer inscripciones referenciando a su grupo es imperativo, y movilizarse de forma agrupada es su más íntima estrategia, donde su registro a través de inscripciones es su mayor expresión.

2.2.9 Perfil de los integrantes.

Los integrantes provienen de barrios populares y marginales, estratificados en 1 y 2 con condiciones de infraestructura y habitacional precarias, de familias monoparentales, en condiciones laborales y educativas limitadas. No obstante, muchos de ellos desarrollan procesos educativos medios y superiores en instituciones educativas preponderantemente públicas y tienen rangos de edad entre 15 y 25 años, lo cual hace de este tipo de grupos prevalecientemente joven,

de hecho, las actividades que se programan y desarrollan son de carácter lúdico-recreativo, deportivo y cultural, estrechamente relacionado con su dimensión juvenil por un lado, y por otro, con la gestión de recursos, administración de comunicaciones, relaciones públicas e interinstitucionales que son programadas y administradas por integrantes y líderes con un mayor nivel académico.

Aunado a esto, los integrantes gozan -gracias a su permanencia en el mismo y el aporte de otros compañeros- de una capacidad crítico-reflexiva y propositiva frente a las posibilidades que se enfrentan al pertenecer a este tipo de grupos a través del desarrollo de actitudes que les promueven mejores condiciones de proyectos de vida, tales como emprendimientos, proyectos de gestión a favor de la comunidad, trabajo con familias y población vulnerable, actividades ambientales, culturales y académicas que los impulsan a tener como eje central sus procesos en los colegios o universidades, capacidades de autogestión, exposiciones artísticas y grafíticas, deportivas y musicales, “Barrismo Social”, entre otras.

Figura 9.

Algunas fotografías en los alrededores del Estadio

Nota: el estadio se convierte en el espacio donde todos los sentimientos e imágenes se condensan. Imágenes proporcionadas por los hinchas

2.2.10 Comunicación y lenguajes.

La comunicación es una herramienta estratégica de camuflaje y protección frente a intereses de otros hinchas que pudiesen llegar a afectar a “Sobredosis 69”. Esta comunicación se da en todos los niveles del grupo, desde las decisiones de orden logístico, hasta las conversaciones libres y espontáneas entre sus integrantes, donde la utilización de seudónimos y palabras clave los hace trascender entre otros grupos debido a que los niveles de relacionamiento que se dan entre estos individuos son fuertes y compactos, no permitiéndole a otros el fácil ingreso y aquí el lenguaje es una forma de estrategia identitaria.

En este sentido, elementos como el léxico donde se utilizan palabras y expresiones ambiguas que codifican información u otras que la omiten a conveniencia y estrategia, la forma en que se hacen las inscripciones con letras góticas un tanto cargadas de otras formas y significados, las expresiones lúdico-recreativas y socioculturales, y hasta la forma en cómo se desarrollan antagonismos, son suficiente prueba de que lo relacional está estrechamente conectado a lo comunicacional. La creación de estilos fortalece su grupo y su identidad frente a otros. Aquí una pequeña lista tomada de Buitrago (2020) de términos y códigos utilizados por estos hinchas y su relación al grupo:

Ficticio: Se refiere cuando un hecho o una persona no es lo que aparenta

Chinga: Hace referencia a una persona que está en su etapa de niñez o es el o la que tiene menos edad en el grupo

Socio: Hace referencia a su par con el cual ejecuta diferentes tipos de actividades, y algunas veces tiene variantes como “socito”

Parche: Se refiere al grupo, bien sea al del barrio o a aquel que no tiene referencia territorial sino grupal y lo conforman integrantes de varios barrios

Ñero: pseudónimo utilizado que hace referencia a su par pero que algunas veces y en algunos otros contextos, hace referencia de forma despectiva a individuos relacionados con el delito

Terapia: Referencia de forma despectiva a procesos ejecutados por otras personas a algunos integrantes de la barra, por ejemplo, docentes, policía. Igualmente, denota un significado de fastidio frente a actitudes que afectan la armonía y los intereses del grupo

Prestado: Calificativo a una persona que como su nombre lo indica, se presta o accede para desarrollar actividades que van en contra de los intereses de alguno u otro integrante de la barra o grupo

Firma: Calificativo a una persona que posee características de líder en un grupo determinado o, puede ser una persona ajena a la barra y el grupo y tiene condiciones económicas y de jerarquía sobre otros y liderazgo. Jefe o dueño de algo. Persona adinerada que ejerce control sobre otros.

Curtido: Estado de relacionamiento interpersonal en la que un individuo se ve afectado por la mala imagen de otro con el cual está relacionado o presente, a causa de comportamientos disruptivos.

2.2.11 Estigma de la policía, la sociedad y la familia.

“Lo pillan a uno rayando una pared entonces tiene el pecado por ser barra...digamos en cuanto la represión es más fuerte con nosotros” (E 1, 2017). La policía, los medios de comunicación y en algunos casos sus familias, tienen la idea que estos grupos están conformados “por gente ociosa, que no trabaja y que vive de ser hincha” (Preciado Gallego, 2018); además,

han “estereotipado” (Pérez Calderón, 2015) y construido “prejuicios y discriminaciones” (Bundio, 2018) sobre los procesos de agrupamiento de estos jóvenes, asociándolos a delincuencia, drogas, “vagancia”, entre otros elementos excluyentes, desconociendo, por un lado, contextos socioculturales, laborales, familiares, históricos y educativos; y por otro, la carencia de condiciones necesarias para el desarrollo del individuo en estos contextos; más aún, cuando todo caso aislado y coyuntural al grupo relacionado a alguna riña callejera, robo o venta y consumo de estupefacientes es magnificado por los medios y visualizado en primeras planas.

Aunado a esto, existen “dispositivos” (Agamben, 2011) que fomentan dicha estigmatización como el código de policía y del menor, que están contruidos bajo el desconocimiento de los contextos antes mencionados, y le dan herramientas judiciales a la policía para acciones represivas y criminalizantes, donde canales de comunicación entre las partes son inexistentes -pero si los de exclusión-, a pesar de acercamientos a través de programas fomentados desde la alcaldía, como “Consejos de Juventud y Seguridad”, “Barras por la Paz”, entre otros espacios, lo cual es aprovechado por los integrantes del grupo, para mostrarse positiva y mediáticamente y estructurando una “reacción de resistencia, de defensa y de choque con las fuerzas de poder institucional que los restringen y agreden, en la que no media la palabra, ni la interacción dialógica, en contraste con una opción de lucha por el reconocimiento de su singularidad colectiva y de su capacidad de ser un agente social colectivo” (Londoño Jaramillo, 2011).

Además, el grupo tiene formas de aprovechar estos estigmas, a través de acciones en cada uno de sus hogares y barrios promoviendo acciones generadas desde el “parche” como “El Barrismo Social” “con enfoque diferencial, socialmente incluyente y culturalmente enriquecedor” (Preciado Gallego, 2018), desarrollando protocolos internos y externos al grupo contra el delito y promoción del desarrollo personal y académico de sus integrantes, fortaleciéndolos en capacidades autocriticas y reflexivas frente a proyectos de vida funcionales y asertivos, acciones ambientales y de embellecimiento de espacios, aunado al cuestionamiento del “orden social y plantear una resistencia a las acciones emprendidas por las organizaciones gubernamentales y por la fuerza pública, a la cual le adjudican la intención de controlarlos, dominarlos y mantenerlos en la marginalidad” (Londoño Jaramillo, 2011).

Figura 10.

“Sobredosis 69” haciendo Barrismo Social

Nota: las actividades de Barrismo Social promueven cambios comportamentales entre sus integrantes y refuerza las relaciones con su comunidad inmediata, sus políticas y filosofía internas. Imágenes proporcionadas por los hinchas.

2.2.13 El fútbol y el Club Deportes Tolima

Este deporte e institución son para los integrantes del grupo referentes que están presentes en todo. El fútbol es un deporte de masas y posee cualidades de organización grupal, exigencia física y exposición mediática que no tiene otro; además, existe una tendencia a “considerar al fútbol como un ritual comunitario, drama social o arena pública privilegia el estudio de los procesos de formación de identidades socioculturales” (Bundio, 2018). Este deporte es practicado por una institución que a su vez “representa” al territorio del Departamento del Tolima, con el cual este grupo se siente igualmente identificado. Estos dos elementos son imprescindibles en el proceso de construcción de identidad grupal y formación de este tipo de grupos que desarrollan actividades en torno a su afición por este deporte e institución y donde los medios de comunicación juegan un papel estratégico y difusor, permitiéndole a los integrantes mantener relaciones constantes alrededor de su afición por estos dos, a través una “cadena de interpretaciones, referenciaciones, construcciones mentales e imaginarios que tienen su representación física por ejemplo en los grafitis, en los cuales se inscribe el nombre del...grupo, el Deportes Tolima” (pág. 215).

2.2.14 Continuidad identitaria en el tiempo y el espacio.

A través de un trabajo etnográfico y cotidiano se pueden observar grafitis e inscripciones que referencian a “Sobredosis 69” en diferentes partes de la ciudad y en diferentes puntos del tiempo. Estas, ubicadas en lugares visibles como postes, puertas, paredes y según la expresión de un hincha, “todo lo que se pueda rayar es propenso a ser inscrito” (Buitrago, 2020), hacen que su nombre y presencia se extienda y evidencie más allá de su barrio de establecimiento y así como hace diez años, aún se encuentran dando cuenta de su existencia, su movimiento por la ciudad y la estructuración de redes. Esta continuidad es promovida por la necesidad de estos integrantes, de sentirse referenciados entre sí y diferenciados de los demás, donde la sostenibilidad en el tiempo y expansión en el espacio hacen parte de la estructura y valores del grupo.

Figura 11.

Foto de mural y grafiti que representan la identidad grupal y la trascendencia espacial

Nota: La imagen de la izquierda es un mural realizado en el barrio Jordán 2ª etapa y el de la derecha en un sitio a más de cinco kilómetros de distancia. Imagen de autoría propia

2.2.15 Medios de comunicación masiva

La comunicación aquí se entiende como “el sentido de comunidad...construida sobre la necesidad de pertenencia” (Billings, 2010). Más aun cuando dicha comunicación fortalece las relaciones entre los integrantes de un grupo y, sobre todo, lo expande y visibiliza frente a otros. “Sobredosis 69” así como otros, utilizan medios de comunicación masiva para estructurar redes, organizar actividades, protocolos y estrategias y, además, para legitimar su presencia en la ciudad por un lado; y por otro, a través de estas cuentas (Facebook, Twitter y grupos de Whatsapp) “acompañar al equipo en personales donde los integrantes de la barra vierten sus opiniones, fotos, canciones, videos y demás formas de manifestación de su identidad grupal” (Pérez Calderón, 2015). La utilización de redes sociales a su vez les brinda la capacidad de expansión que ninguna otra herramienta pueda hacer. Como esencia comunicativa del subgrupo, expresar sus actividades, gustos, iconos y sentimientos, es una forma de construcción relacional que permite de forma impersonal tener contacto con otros.

Figura 12.

Capturas de pantalla de algunas redes sociales

Nota: Imágenes que evidencian la existencia y uso de redes sociales en algunos integrantes de “Sobredosis 69”.
Imágenes de autoría propia

2.2.16 El caso de otros grupos identitarios

La barra “Revolución Vino-tinto Sur” de la ciudad Ibagué está dividida en varios subgrupos con características especiales y diferenciadas. Muchos de estos grupos se estructuran a través de identidades territoriales que giran en torno a sus barrios y comunas, pero otro importante número, lo hace a través de identidades grupales, donde los territorios no pasan a ser más que un constructo físico y las dinámicas que se desarrollan son netamente relacionales y reticulares (Moreno, 2002). Este último es el caso del grupo que es objeto del presente escrito “Sobredosis 69”. Sin embargo, existen otros grupos dentro de este segmento que pueden representar betas investigativas relevantes en el marco de la construcción de identidades diferentes a las territoriales y grupales.

Figura 13.

Mosaico de imágenes de grafitis de diferentes “parches” bajo una identificación grupal: Insurgentes, La Custodia, La Musical, Callejeros, Hooligans, Carnavaleros, Proletariados, LBG (La Banda Guerrera)

Nota: la identidad grupal es una opción de identificación diferente a la territorial, la cual es adoptada por otros subgrupos, a pesar que muchos de ellos también se diferencian entre sí en algunas de sus características. Tomado de CITATION Bui20 \l 3082 (Buitrago, 2020)

3. Discusión final

La construcción de identidad grupal nace de amplias dinámicas poblacionales y relacionales, simbólicas, sociales y culturales, donde “Sobredosis 69” “se convierte en un asunto personal, y los miembros del grupo son percibidos como familia extendida” (Swann, 2014) citado en (Besta & Kossakowski, 2018), pero más allá de esto, están sus cotidianidades familiares, educativas, laborales, que hacen que entre mayores “sean las relaciones o interacciones que tenga el individuo con otros grupos o personas, se va a fortalecer más su identidad” (Lipianski, 1999) citado por (Coba Gutiérrez & Lopera Molano, 2015). Unas son endógenas como los asentamientos que hacen en el barrio Jordán Segunda Etapa y las redes que construyen, dinámicas propias del grupo y que se generan desde éste; y otras, las exógenas como las de carácter social, histórico y habitacional que son generadas por el contexto externo, pero que de alguna forma condicionan el agrupamiento de estos hinchas.

No obstante, en primera instancia pareciera como si las de carácter endógeno estuvieran predeterminadas por las de carácter exógeno. Por ejemplo, las condiciones de movilidad habitacional (exógenas) pueden ser generadas por -endógenas- políticas públicas que pueden carecer de accionar real y engranaje efectivo en la población objetivo, provocando desigualdad social e inequidad en los derechos de adquisición de viviendas, lo cual puede ser parte de una política nacional o incluso internacional debido a las fluctuaciones en materia cambiaria, dólar, precios del cemento, etcétera, pero que de alguna forma, inciden en el acceso tener casa propia estable generando dicha movilidad.

Pero en este caso, estas dinámicas no están predeterminadas las unas con las otras, y en algunos casos guardan y en otros no, relación entre sí. Los hinchas se agrupan en cuanto existe una necesidad de relacionarse con otros, debido a que en sus barrios o incluso en sus familias de origen no logran adaptarse a dichos contextos y entornos sociales, a esto se le suma la oferta de otros espacios lúdico-recreativos que suplen dichas carencias, aunado a que existen otras condiciones como el antagonismo con otros grupos que son determinantes para que estos jóvenes se agrupen, en tanto sirven para protegerse como grupo, así como para referenciarse entre sí y diferenciarse de los demás, además como “herramientas de control territorial, ocasionando conflictos juveniles por el reconocimiento de límites espaciales” (Cruz Salazar, 2008, pág. 143), pero que al “poner en escena la frontera grupal, provocan un efecto de uniformidad, gracias al cual las distinciones individuales se diluyen en favor de la (aparente) homogeneidad grupal, lo cual invisibiliza las diferencias individuales” (Bundio, 2018, pág. 199).

Enfocando más este aspecto, las diferencias que se presentan entre “Sobredosis 69” y algunos otros, están centradas en problemas de referenciación, debido a que estos primeros antagonizan con aquellos sobre los cuales se estructuran identidades territoriales y esto lleva a “los distintos actores a establecer límites espaciales precisos y estables, con la pretensión de dividir y controlar poblaciones, en una realidad que se muestra dinámica, fluida e interconectada espacialmente” (Rincón, 2011, pág. 76), y, “en muchos casos se hace referencia a una expresión continuamente violenta por parte de estos grupos, existen formas de manifestación de la identidad grupal positivas y generadoras de una sub cultura y una tradición dentro de este colectivo” (Pérez Calderón, 2015, pág. 54).

Es decir, estos antagonismos también están enmarcados en la forma como entre uno y otro grupo se desarrollan las políticas, protocolos y estrategias de acción, las cuales algunas veces varían radicalmente y otras se encuentran, pero según (Tajfel, 1984), la “definición de identidad grupal, no puede centrarse únicamente en el conflicto intergrupalo derivado de la diferencia de intereses, tal y como defiende (Sherif, 1961) en su Teoría Realista del Conflicto, pues existe

otros factores relevantes en el mantenimiento de la identidad grupal” (citados por (Núñez-Cansado, 2022, pág. 570), como es la relación entre endogrupos y exogrupos, relacionada con la “categorización social y la necesidad de definir el lugar que el individuo ocupa en la sociedad” (Núñez-Cansado, 2022, pág. 571), caso contrario a lo que expone Van Hiel, et al (2007), donde “las acciones violentas de los hinchas de fútbol radical podían explicarse mejor por su fuerte identidad de grupo que por una disminución de la autoconciencia privada o pública” citado en (Besta & Kossakowski, 2018).

Por otro lado, los hinchas se agrupan en cuanto existe una necesidad de relacionarse con otros, debido a que en sus barrios o incluso en sus familias de origen no logran adaptarse a dichos contextos y entornos sociales, a esto se le suma la oferta de otros espacios lúdico-recreativos que suplen dichas carencias, aunado a que existen otras condiciones como el antagonismo con otros grupos que son determinantes para que estos jóvenes se agrupen, en tanto sirven para protegerse como grupo, así como para referenciarse entre sí y diferenciarse de los demás, además como “herramientas de control territorial, ocasionando conflictos juveniles por el reconocimiento de límites espaciales” (Cruz Salazar, 2008), pero que al “poner en escena la frontera grupal, provocan un efecto de uniformidad, gracias al cual las distinciones individuales se diluyen en favor de la (aparente) homogeneidad grupal, lo cual invisibiliza las diferencias individuales” (Bundio, 2018).

Profundizando más, las diferencias que se presentan entre “Sobredosis 69” y otros grupos, están centradas en problemas de referenciación, debido a que estos primeros antagonizan con aquellos sobre los cuales se estructuran identidades territoriales y esto lleva a “los distintos actores a establecer límites espaciales precisos y estables, con la pretensión de dividir y controlar poblaciones, en una realidad que se muestra dinámica, fluida e interconectada espacialmente” (Rincón, 2011), y, “en muchos casos se hace referencia a una expresión continuamente violenta por parte de estos grupos, existen formas de manifestación de la identidad grupal positivas y generadoras de una sub cultura y una tradición dentro de este colectivo” (Pérez Calderón, 2015).

En otro sentido, la creación de redes es un elemento y acción primordial para la estructuración del grupo, convirtiéndolo en una especie de “microestructura de movilización” (Lorenzo Cadarso, 2001) a través de la ciudad y sus barrios, la cual esta engranada con estrategias y protocolos de toda índole y acompañada con la inscripción de “Sobredosis 69” en todo tipo de superficie, en especial las más visibles. Estas redes estrechan los lazos de amistad y relacionamiento entre los integrantes, permitiéndoles “encontrar entornos sociales favorables al movimiento, de la existencia de tradiciones organizativas y de sociabilidad de las que tomar repertorios tácticos de acción colectiva” (Lorenzo Cadarso, 2001, pág. 248) que fomenten en ellos sentirse identificados entre sí como grupo.

Por su parte, las inscripciones que realizan tienen condiciones especiales que ayudan a visibilizar la existencia de este grupo frente a otros, el “reconocimiento, el paso del anonimato al protagonismo” (Cruz Salazar, 2004) y la identificación que tienen sus integrantes tanto con el mismo “Sobredosis 69” como con el Club “Deportes Tolima”, el Departamento del Tolima y hasta la ciudad de Ibagué. Éstas, además, facilitan el traslado de su identidad grupal a otros espacios de la ciudad y fuera de ella, permitiéndoles demarcar sus rutas de movilización, de asentamiento y de permanencia.

Dado que, las cualidades fácticas y estéticas de estas inscripciones les permiten ser realizadas por cualquier integrante del grupo, en cualquier momento, circunstancia o espacio, utilizando cualquier elemento para realizarla, a pesar que en algunas ocasiones algunas de estas demandan mayor preparación logística y estética; pero también, “los medios de comunicación

masiva han contribuido a la visión criminalista del graffiti” (Ruiz, K. & Taborda, A., 2015), siendo calificada de “impropia, síntoma de desequilibrio o desajuste mental, acto vandálico o de naturaleza antisocial, la censurabilidad de sus contenidos o de sus tratamientos, obra de delincuentes” (Figuroa Saavedra, 2007), desconociendo sus propiedades “terapéuticas y profilácticas” (Figuroa Saavedra, 2007, pág. 119); además de ser “un baluarte democrático, el graffiti se perfila también como un medio o una herramienta de autoconocimiento personal a través de la exploración de los límites personales y sociales, desde el desarrollo del graffiti como un medio artístico” (pág. 119).

Por otra parte, la actividad deportiva del Club “Deportes Tolima” es un estímulo importante y simbólico, aunque no el único, para que estos integrantes se agrupen. Inclusive, es un “mecanismo que permite expresar las identidades sociales en formación: el grupo de fanáticos erige al equipo preferido en símbolo, como la institución que socialmente los identifica y los diferencia de los otros” (Medina Cano, 2005), y donde las “expresiones verbales, así como los atavíos y las obras o creaciones que se dan a partir de esta identidad, misma que genera un patrón de actuación similar entre el endogrupo para llevar a cabo actividades referidas a este deporte” (Pérez Calderón, 2015).

Figura 14.

Algunas fotografías en el estadio y mural en el barrio Jordán 2ª etapa

Nota: el estadio se convierte en el espacio donde todos los sentimientos e imágenes se condensan. Imagen de arriba proporcionada por los hinchas y la de abajo de autoría propia

Otro punto importante, se centra en lo territorial y sus elementos “ya sean físicos —centros sociales, bares, plazas, etc.— o simbólicos —manifestaciones, concentraciones, fiestas, etc.—, sirven para reconfigurar y reforzar las identidades personales y colectivas a través de la puesta en común de prácticas y experiencias reivindicativas” (Ortega, 2022) y, gracias a sus cualidades de: centralidad, carácter popular, parques, vías de comunicación y movilización, entre otras; además, las redes ayudan a estructurar y expandir el grupo gracias a las relaciones intergrupales, pero sin estos espacios estas tampoco podrían establecerse, lo que genera interrogantes como: ¿existen identidades grupales sin sustento físico? ¿Como las virtuales? ¿Las redes sociales ayudan a la estructuración de identidades sin territorio?, entre otras temáticas, y que podrían ser abordadas por estudios posteriores, tal y como lo han hecho Bohórquez, Lorenzo, Reyes y Garrido (2012),

centrándose en “determinar la influencia que la identidad grupal pudiera tener sobre la cohesión de los equipos deportivos” (Bohórquez, Lorenzo, & Reyes, 2012, pág. 151); o, el de Beatriz Muros (2011) donde se expone el estudio del *yo* y su relación con los procesos de comunicación virtual en las construcciones identitarias de diversa índole.

Así, estas convicciones son base de autorreconocimiento dentro del grupo, aunado a la creación de valores, símbolos y canales de comunicación que se comparten no de forma individual sino un “núcleo identificatorio compartido por los miembros del grupo por lo que podemos hablar propiamente de *identidad grupal*” (Domínguez, 2001), que es producto de “procesos de resignificación, de desplazamiento, de hibridación e intercambio de sentidos que están muy al margen de la visión homogénea y estática que lo reduce a ser solamente un fenómeno ideológico” (Medina Cano, 2005), y más bien, donde “las subjetividades de los jóvenes interaccionan y se integran, formando personalidades e identidades de acuerdo al contexto generacional que los rodea y que a su vez dialoga con generaciones previas” (Cruz Salazar, 2008).

Por último, la identidad grupal en la mayoría de casos se forja gracias a la ausencia de afecto y sentido de pertenencia en sus familias, sus barrios y círculos sociales cercanos e inmediatos, y en esto, la autoestima promueve índices de identificación y diferenciación, así como las relaciones entre los integrantes del grupo y de este con otros (Hogg, Turner, Nascimento-Schulze, & Springs, 1986). Así, estas convicciones son base de autorreconocimiento dentro del grupo, aunado a la creación de valores, símbolos y canales de comunicación que se comparten no de forma individual sino un “núcleo identificatorio compartido por los miembros del grupo por lo que podemos hablar propiamente de *identidad grupal*” (Domínguez, 2001, pág. 49), que es producto de “procesos de resignificación, de desplazamiento, de hibridación e intercambio de sentidos que están muy al margen de la visión homogénea y estática que lo reduce a ser solamente un fenómeno ideológico” (Medina Cano, 2005, pág. 156).

Reconocimientos

Quiero agradecer a mi familia y amigos, quienes han sido apoyo incondicional desde siempre. Igualmente, a los líderes e hinchas de “Sobredosis 69” por sus inagotables aportes en el proceso investigativo. A todos aquellos que aportaron su grano de arena para desarrollar esta investigación, mis reconocimientos más sinceros.

Referencias

Agamben, G. (2011). ¿Qué es un dispositivo? *Sociológica*(73), 249-264. Obtenido de <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v26n73/v26n73a10.pdf>

Alabarces, P. (2000). "Aguante' y represión. Fútbol, violencia y política en la Argentina". *Peligro de Gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, 211-230.

- Alabarces, P. (2004). Crónicas del aguante. Fútbol, violencia y política. *Fútbol, violencia y política*.
- Álvarez-Gayou, J. J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y Metodología*. Mexico D.F.: Paidós.
- Angulo Rincón, L. (2016). Comunicación y deporte: un campo integrador para el análisis el fenómeno deportivo. *Campos en Ciencias Sociales*, 4(1), 101-136.
doi:<http://dx.doi.org/10.15332/s2339-3688.2016.0001.05>
- Aponte, D., Pinzón Paz, D. C., Rodríguez, D., & Vargas, A. (2009). *Las barras de fútbol en Colombia: Balance de la producción académica y algunas reflexiones sobre su cubrimiento periodístico, programas y normatividad (2000-2008)*. Bogotá: Cerac - Centro de estudios para el análisis de conflictos.
- Barrera Bernal, L. (2018). *Tesis de Maestría en Investigación social Interdisciplinaria, Universidad Distrital Francisco José de Caldas – “El graffiti desde procesos de intervención en la localidad de Bosa”*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Besta, T. J.-B. (2017). What do I gain from joining crowds? Does self-expansion help to explain the relationship between identity fusion, group efficacy and collective action. *European Journal of Social Psychology, online First*. doi:10.1002/ejsp.2332
- Besta, T., & Kossakowski, R. (2018). Football supporters: Group identity, perception of in-group and out group members and pro-group action tendencies. *Revista de Psicología del Deporte/Journal of Sport Psychology*, 27(2), 15–22.
- Billings, A. (2010). *La comunicación en el deporte*. Madrid: UOC.
- Bohórquez, M., Lorenzo, M., & Reyes, M. y. (2012). Influencia de la identidad grupal en la cohesión: estudio piloto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 151-154. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=227024646018>
- Bonilla, E. &. (1995). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en Ciencias Sociales*. (C. -F. Andes, Ed.) Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Buitrago &, Rojas. (2004). *“Fútbol y cultura: el caso de la barra “Revolución Vino- tinto Sur” de la ciudad de Ibagué”*. Ibagué: Universidad del Tolima - Facultad de Educación.
- Buitrago, G. F. (2020). *CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD TERRITORIAL Y GRUPAL EN LOS INTEGRANTES DE LA BARRA “REVOLUCIÓN VINO-TINTO SUR DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ”: el graffiti como marca de movimiento*. Ibagué: Universidad del Tolima.
- Buitrago-García, F. (2022). Identidad territorial de los hinchas de la “Revolución Vino-Tinto Sur” de Ibagué: graffiti, movimiento, barrios. *Revista Cubun*, 30-58.
- Bundio, J. (2018). La construcción del otro en el fútbol - identidad y alteridad en los cantos de las hinchadas argentinas. *Cuadernos de Antropología Social*, 47, 195-212.
- Camargo, A. (2008). *“EL GRAFITI: una manifestación urbana que se legitima*. Universidad de Palermo. Buenos Aires: Facultad de Diseño y Comunicación – Universidad de Palermo.

- Cardona Monsalve, A., & González, C. (2014). *Percepción de la identidad grupal que tienen de su barra 10 sujetos pertenecientes a la Artillería Verde Sur del Deportes Quindío de la ciudad de Armenia, Quindío en el año 2014*. Armenia: Corporación Universitaria Empresarial Alexander Von Humboldt y Universidad Autónoma de Bucaramanga-Extensión Armenia.
- Carrasco, S. (2009). *Metodología de investigación científica: Pautas metodológicas para diseñar y elaborar el proyecto de investigación*. (A. J. Galván, Ed.) Lima: Editorial San Marcos.
- Castro Parraga, J. (2020). Construcción de la memoria de un hincha de fútbol a través de. *Revista Cambios y Permanencias*, 11(1), 1692-1702.
- Coba Gutiérrez, P., & Lopera Molano, Á. M. (2015). Intervención del espacio público: percepción ciudadana del grafiti en la ciudad de Ibagué. *Encuentros*, 14(1), 55-71.
- Creswell, J. W. (2005). *Educational research: Planning, conducting, and evaluating quantitative and qualitative research*. Upper Saddle River: Pearson Education.
- Cruz Salazar, T. (2004). Yo me aventé como tres años haciendo tags, ¡sí, la verdad, sí fui ilegal! Grafiteros: arte callejero en la ciudad de México. *Desacatos*(14), 197-226.
- Cruz Salazar, T. (2008). Instantáneas sobre el grafiti mexicano: historias, voces y experiencias juveniles. *Última Década*(29), 137-157.
- Di Virgilio, M. M. (2011). La movilidad residencial: una preocupación sociológica. *Territorios*(25), 173-190.
- Domínguez, R. (2001). Mecanismos psicosociales de la identidad grupal. El caso de las sectas. *Estudios de Juventud*, 1(53), 11.
- Fernández-Pacheco Sáez, J. R.-G. (2022). PhotoVoice y su papel en el Desarrollo Comunitario y la construcción de la identidad colectiva: hacia una ciudadanía crítica y participativa a través de la educación. *realia - Research in Education and Learning Innovation Archives*, 28, 77--93. doi:10.7203/28.21795
- Figuroa Saavedra, F. (2007). "Estética popular y espacio urbano: El papel del grafiti, la gráfica y las intervenciones de calle en la configuración de la personalidad de barrio". *Dialectología y Tradiciones Populares*, LXII(1), 111-144.
- Galindo, L. (1998). Etnografía. El oficio de la mirada y el sentido. En L. J. Cáceres, & M. Á. Reyes (Ed.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (Primera Edición ed., pág. 520). Naucalpan de Juárez, Edo. de México, México: Pearson Educación.
- Giménez, G. (20 de octubre de 2008). "La cultura como identidad y la identidad como cultura". Recuperado el 20 de octubre de 2014, de <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/834.doc>
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* (Vol. 1). Madrid: Taurus.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. y. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta Edición ed.). Mexico D.F.: McGraw-Hill/ Interamericana Editores, S.A. DE C.V.

- Hogg, M., Turner, J., Nascimento-Schulze, C., & Springs, D. (1986). Social categorization, intergroup behaviour and self-esteem: two experiments. *Revista de Psicología Social*(1), 23-38. doi: <https://doi.org/10.1002/ejsp.2420010202>
- Honnet, A. (2006). "El reconocimiento como ideología". *Revista Isegoria*, 35, 129-150.
- Lomax, B. (2000). Democracy and fandom: Developing a supporters' trust at Northampton town FC. *Soccer and Society*, 1(1), 79-87.
- Londoño Jaramillo, Á. (2011). Entre el "nosotros" y el "otros" La acción política de una barra de fútbol. *DOCUMENTOS*.
- Lorenzo Cadarso, P.-L. (2001). Principales Teorías sobre el Conflicto Social. *Revista de Historia*(15), 237-254.
- Maffesoli, M. (1990). "El tiempo de las tribus. El declinamiento del individualismo en las sociedades de masa". Barcelona: Icaria.
- Medina Cano, F. (2005). Comunicación, Deporte y Ciudad. *Colección Comunicación y Ciudad*.
- Mercado, A., & Hernández, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia - Revista de Ciencias Sociales*(53), 229-251.
- Moreno, L. (24 de Octubre de 2002). *Identidades múltiples y mesocomunidades globales*, 26. (U. d. Comparadas, Ed.) Montreal. Obtenido de https://digital.csic.es/bitstream/10261/1615/1/identidades_multiples_mesocomunidades.pdf
- Muros, B. (2011). El concepto de identidad en el mundo virtual: el yo online. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(2), 49-56. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217019031004>
- Núñez-Cansado, M. (2022). Construcción de la identidad grupal digital durante la crisis Covid-19 en la red social Twitter. *IC – Revista Científica de Información y Comunicación*, 19, 565-589. doi:<https://dx.doi.org/10.12795/IC.2022.119.25>
- Ortega, J. P. (2022). Aproximación implicada a los espacios constitutivos de identidad colectiva en los ovimientos sociales: estudio de caso del movimiento antidesahucios y el movimiento de okupación en el Estado español. *Campos en Ciencias Sociales*, 10(2). doi:<https://doi.org/10.15332/25006681.7934>
- Pérez Calderón, V. (2015). ESTUDIO DE LA IDENTIDAD GRUPAL DE LA BARRA BRAVA "LA GLORIOSA ULTRA SUR 34" DEL CLUB THE STRONGEST. *RIP-ESTUDIOS EN PSICOLOGÍA SOCIAL Y LABORAL*, 14, 43-55.
- Preciado Gallego, S. (2018). Las barras de fútbol y el poder político en Colombia. *Forum. Revista Departamento Ciencia Política*, 14, 185-205.
- Rincón, L. (2011). La construcción de la identidad territorial de los nyc ('nacidos y criados') en Santa Cruz, Patagonia austral argentina. *HAL - Archive ouverte en Sciences de l'Homme et de la Société*, 9, 69-86. Recuperado el 31 de Julio de 2019, de <https://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00826787>

- Ruiz, K. & Taborda, A. (2015). *“Graffiti, Vehículo de Expresiones Urbanas-Valencias presentes en los graffitis realizados por niños y adolescentes que participaron de actividades de procesos sociales, en los barrios: El Balso, Travesuras y Villa Santana, de la ciudad de Pereira”*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira - Facultad de Ciencias de la Educación.
- Sherif, M. (1961). *El experimento de Robbers Cave: conflicto y cooperación entre grupos*. Middletown: Prensa de la Universidad Wesleyana.
- Sierra, F. (1998). Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social. En L. J. Cáceres, & M. Á. Reyes (Ed.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (pág. 520). Naucalpan de Juárez, Edo. de México: Pearson Educación.
- Swann, W. B. (2014). What makes a group worth dying for? Identity fusion fosters perception of familial ties, promoting self-sacrifice. *Journal of Personality and Social Psychology*, 106(6), 912-926.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales* (Vol. 15). Barcelona: Herder.
- Turner, J. (1981). *Towards a cognitive redefinition of the social group* (Vol. 1). Cambridge: Cahiers de Psychologie.
- Van Hiel, A. H. (2007). Football hooliganism: Comparing self-awareness and social identity theory explanations. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 17(3), 169-186.
- Vigara Tauste, A. M., & Reyes, y. P. (17 de septiembre de 2023). *Graffiti y pintadas en Madrid: arte, lenguaje y comunicación*. Obtenido de <https://biblioteca.org.ar>: <https://biblioteca.org.ar/libros-comedias/5629.html>
- Zambrano-Constanzo, A. W.-A.-L.-W. (2022). Construcción de identidad en jóvenes infractores de ley, reflexiones a partir de dos décadas de investigaciones en el sur de Chile. *Revista Criminalidad*, 64(1), 67-82. doi:<https://doi.org/10.47741/17943108.332>

Figura 15.

Algunas fotografías en el estadio y mural en el barrio Jordán 2ª etapa

Nota: el estadio se convierte en el espacio donde todos los sentimientos e imágenes se condensan. Imágenes proporcionadas por los hinchas

Borrada